

MIRALLES, Ricardo, *Indalecio Prieto y el movimiento socialista. Reforma, revolución y reconciliación nacional*

Madrid, Tecnos, 2021, 405 pp.

Diego Cameno Mayo

Universidad Complutense de Madrid, España
dcameno@ucm.es

Cómo citar esta reseña: CAMENO MAYO, Diego (2022). Miralles, Ricardo, *Indalecio Prieto y el movimiento socialista. Reforma, revolución y reconciliación nacional. Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (24), pp. 401-404, <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.24.23>

Poco a poco la historiografía española va cubriendo la laguna existente en el campo de la biografía. El Catedrático de la Universidad del País Vasco, Ricardo Miralles, que ya contribuyó a esta labor con su trabajo sobre el doctor Juan Negrín, continúa por esta vía en este nuevo estudio acerca de otra de las figuras clave del socialismo español: Indalecio Prieto Tuero.

Su obra se compone de una recopilación de textos (artículos y capítulos de libro) publicados con anterioridad por el autor, todos ellos relacionados con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), en general, e Indalecio Prieto y el socialismo vasco en particular. De todos los capítulos, tan solo sería novedoso el primero de ellos, en el que Miralles realiza un repaso de la mentalidad política y trayectoria del socialista asturiano, así como de la evolución del PSOE, con sus diferentes facciones, posturas y actuaciones más destacadas (incluyendo entre las más relevantes la unión con los republicanos y la Revolución de Asturias de 1934).

Al tratarse de una recopilación de escritos de una misma temática, el principal inconveniente del trabajo es su elevado grado de reiteración, repitiendo las mismas ideas en diferentes capítulos.

En cuanto a las fuentes primarias, Miralles trabaja con prensa histórica (destacando medios como *El Socialista*, *El Liberal* o *La Lucha de clases* –al que dedica el capítulo cinco–), discursos y escritos del propio Prieto, así como de políticos de la talla de Francisco Largo Caballero, Julián Zugazagoitia o Manuel Azaña e, incluso, fondos de archivos extranjeros como el del *Foreign Office* de los *National Archives* de Gran Bretaña. A su vez, el autor se basa en fuentes secundarias entre las que se cuentan las de distintos expertos en la materia como Juan Pablo Fusi (especialmente para el importante tema de la relación entre Prieto y el socialismo con los nacionalistas vascos) y Santos Juliá, gran conocedor de la historia del PSOE.

Tras el citado primer capítulo, Miralles aborda el estudio de la huelga bilbaína de 1890, en la que el protagonista de la obra no aparece, aunque sirve para contextualizar el lugar y el partido en que se integrará Prieto tiempo después. Así, podemos conocer cómo funcionaban los socialistas vascos bajo el mando de Facundo Perezagua, que acabará expulsado de un partido que, desde su salida en 1914, será liderado en el País Vasco por Indalecio Prieto y sus tesis moderadas de alianza con los republicanos.

El tercer capítulo se centra en dos temas fundamentales para el País Vasco durante la Edad Contemporánea: la autonomía y la democracia. En opinión del autor, Prieto fue clave en ambos. En cuanto a la democracia se refiere, Prieto logró que se aceptase su idea moderada y pactista con los republicanos (excepto en el lapsus de 1934-1935), de apoyar a la República «burguesa» como paso previo a un régimen más avanzado. La autonomía es abordada desde las relaciones con los nacionalistas, a los que parte del PSOE (internacionalista) rechaza. Prieto les combatirá duramente, y solo se aliará con ellos cuando acepten moverse dentro de la Constitución republicana.

El socialismo vasco o «prietismo», también es analizado por Miralles. Pese a ser un partido muy centralizado, el PSOE no pudo evitar que, sin que se pusiese en tela de juicio su liderazgo, los socialistas vascos evolucionasen de una etapa violenta a una más moderada, de cariz reformista, más republicano y menos revolucionario. De hecho, la relevancia de Prieto provocó que, cuando en 1933 se rompieron las relaciones con los republicanos, los vascos continuasen defendiendo la alianza republicano-socialista. Esta política aliancista y moderada fue la que enfrentó a los socialistas vascos con otras facciones del PSOE (especialmente la liderada por Largo Caballero) en diferentes momentos

del periodo republicano. Salvo estas pugnas momentáneas, la nota dominante fue la cohesión y armonía del partido.

La implantación del PSOE en el País Vasco es el tema principal del capítulo sexto. Este apartado, acompañado de cuadros para facilitar la comprensión del lector, refuerza la teoría del cuarto, mostrando el poder que tuvo el socialismo vasco durante la Segunda República. Para ello, Miralles se remonta al primer tercio del siglo XX, analizando la escisión comunista de 1921, la crisis de 1921-1923 y la Dictadura de Primo de Rivera, centrándose en sus repercusiones en un partido que llegó a ser muy vigoroso durante la etapa republicana. Este capítulo será completado en las páginas siguientes, en las que se profundiza el estudio de la provincia de Vizcaya, donde más se dejó sentir la influencia centrista de Indalecio Prieto.

En el capítulo octavo el autor analiza la postura adoptada por el socialismo vasco durante la división del PSOE en los años 1935 y 1936. Esta, siempre ligada a la posición de Indalecio Prieto (reformista y republicana), se enfrentó a la izquierdista de Largo Caballero. Además, estudia las Alianzas Obreras (socialistas y comunistas) que tuvieron gran peso en el País Vasco.

Las pugnas entre socialistas y nacionalistas vascos son el tema principal del capítulo noveno, donde se subraya siempre el importante papel de Prieto, especialmente durante la Segunda República. Prieto desconfiaba de los nacionalistas, a los que veía como secesionistas y reaccionarios. La solución al problema, para él, pasaba por la autonomía para el País Vasco, aunque aceptó, por disciplina de partido, la decisión del PSOE en 1918 de reconocer las distintas nacionalidades de España. De hecho, socialistas y republicanos, no dudaron en unirse a los monárquicos con tal de frenar el avance nacionalista.

Prieto fue el político que lideró la solución al problema vasco durante toda la República, negociando con los nacionalistas, pero manteniendo siempre el respeto a la Constitución como línea roja. Por último, el autor estudia las complicadas relaciones entre nacionalistas y socialistas (incluyendo la postura de Prieto, anti-independentista) durante la guerra y el exilio.

El capítulo diez, se centra en el desempeño de Prieto durante la guerra civil. Aunque abarca desde el 17 de julio de 1936 hasta su salida del gobierno en abril de 1938, Miralles pone el foco en su etapa como ministro en los gobiernos de Largo Caballero y Negrín, estudiando el papel de Prieto en la compra de armas, (incluyendo su relación con el famoso oro de Moscú), sus complicados tratos con Largo, Negrín y los comunistas, así como con el general Vicente Rojo, clave para entender su (pesimista) postura acerca de las posibilidades de ganar la guerra y de su salida del gobierno Negrín.

El último capítulo analiza, por un lado, la evolución del pensamiento político de Prieto (antes de la República, durante la misma y en el exilio) y, por otro, sus posturas con relación a la autonomía del País Vasco. Prieto es calificado por Miralles como un «demócrata radical», es decir, lo que años más tarde se llamaría socialdemócrata. Esto, así como su férrea defensa del pacto con los republicanos, le valieron el calificativo de «burgués». Realmente, pese a reconocer que la República no era socialista, Prieto la apoyó siempre, anteponiendo en todo momento la libertad al socialismo. De hecho, Prieto también será caracterizado por Miralles como un socialista liberal y regeneracionista. Liberal porque pensaba que el socialismo no era la meta sino el medio para lograr la libertad, y regeneracionista (más cercano a Joaquín Costa que a Karl Marx) porque pensaba que había que aprovechar todos los recursos del país para mejorar las condiciones de vida de todos los españoles, política que puso en marcha desde el Ministerio de Obras Públicas en 1932.

Por último, el libro concluye con una cronología de la vida de Prieto, así como con un anexo fotográfico en el que el protagonista comparte espacio con retratos de otros hombres importantes de la Historia de España, así como de cartas, periódicos y escritos del propio Prieto mencionados en la obra.

En definitiva, pese a aparecer en la portada y el título de la obra, a través de estas páginas, el autor no solo se centra en la figura de Indalecio Prieto, al contrario, ofrece gran información acerca del socialismo vasco en los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX, de la relación de los socialistas con los nacionalistas y de las diferentes facciones e ideas dentro del PSOE. Evidentemente, como no podía ser de otra manera, también se analiza el pensamiento de Prieto, cuya influencia, pese a los escasos trabajos que ha protagonizado, es clave para entender la Historia del socialismo español (y de España en general) en un periodo extenso y crítico de nuestro pasado reciente.